

La importancia de fomentar el vínculo de apego en las familias a través del programa de expansión de la educación inicial visitas a los hogares modalidad no escolarizada en México

The importance of fostering attachment bonds in families through the program for the expansion of early education home visits in the non-school modality in Mexico

Autora

Eréndira Guadalupe Avalos Martínez. Doctorado en Investigación Educativa.

Centro de Investigación Magisterial del Nayar.

✉ erendira.avalos.mar@nay.nuevaescuela.mx

 <https://orcid.org/0009-0008-5645-7188>

Resumen

El vínculo de apego entre los niños y sus cuidadores desempeñan un papel fundamental en el desarrollo infantil. Este artículo revisa la importancia del apego en la educación inicial, destacando su influencia en la seguridad emocional, la exploración del entorno y las futuras relaciones sociales. Se discute la teoría del apego y su evolución a lo largo del tiempo, enfatizando la importancia de la sensibilidad y la respuesta adecuada de los cuidadores a las necesidades emocionales de los niños. Además, se exploran los diferentes tipos de apego, como seguro, ansioso-ambivalente, evitativo y ansioso-desorganizado, y cómo influyen en el desarrollo infantil. El artículo también aborda el vínculo biológico entre madre e hijo, destacando los cambios cerebrales durante el embarazo y la lactancia que fortalecen el apego emocional. Se analiza el papel crucial de la familia en la educación inicial y cómo las relaciones familiares afectan el desarrollo social y emocional de los niños. También, se examina el programa de Visitas a los Hogares y su impacto en la primera infancia, destacando su capacidad para adaptarse a las necesidades individuales de cada familia y niño, así como su papel en la promoción de la participación activa de los padres en el proceso educativo. Este artículo resalta la importancia del apego y la participación familiar en el desarrollo infantil y sugiere que la intervención temprana y el apoyo a las familias son fundamentales para promover un crecimiento saludable y un fuerte vínculo de apego en la infancia.

Palabras clave: vínculo de apego, educación inicial, teoría del apego, interacciones de calidad, crianza compartida y programa de visitas a hogares.

Abstract

The attachment bond between children and their caregivers plays a fundamental role in child development. This article reviews the importance of attachment in early education, highlighting its influence on emotional security, exploration of the environment, and future social relationships. Attachment theory and its evolution over time are discussed, emphasizing the importance of caregivers' sensitivity and appropriate response to children's emotional needs. Additionally, the different types of attachment, such as secure, anxious-ambivalent, avoidant, and anxious-disorganized, and their influence on child development are explored. The article also addresses the biological bond between mother and child, highlighting the brain changes during pregnancy and lactation that strengthen emotional attachment. The crucial role of the family in early education and how family relationships affect children's social and emotional development is discussed. Furthermore, the Home Visiting program and its impact on early childhood are also examined, highlighting its ability to adapt to the individual needs of each family and child, as well as its role in promoting the active participation of parents in the educational process. This article underscores the importance of attachment and family involvement in child development and suggests that early intervention and support for families are critical for promoting healthy growth and strong attachment bonding in childhood.

Keywords: attachment bonding, early childhood education, attachment theory, quality interactions, shared parenting and home visiting program.

Introducción

La importancia del vínculo de apego en la educación inicial constituye un elemento crucial en el desarrollo socioemocional de los niños. Este vínculo, definido como una conexión emocional intensa y duradera entre el niño y uno o varios adultos de referencia, proporciona seguridad, confianza y consuelo, permitiendo al niño enfrentar los miedos y desafíos del entorno (Iturrioz Arribas, 2018).

La teoría del apego, fundamentada en estudios desde la década de 1950, siendo Johon Bolby uno de los principales precursores sobre este tema, desarrollando la teoría del apego (Bowlby & Cabral, 1990). Ha evolucionado significativamente, consolidándose como una base sólida en el estudio del desarrollo infantil. Desde el nacimiento, la relación temprana con el cuidador primario desempeña un papel fundamental en la regulación emocional del niño, permitiéndole aprender a manejar



sus propias emociones y establecer vínculos sociales y afectivos (Bueno, 2020; Fonagy, 2004).

La calidad del apego temprano está estrechamente relacionada con la sensibilidad y receptividad del cuidador, que debe estar siempre disponible y receptivo para satisfacer las necesidades emocionales del niño (Bowlby, 2020). La respuesta de temor ante la inaccesibilidad del cuidador se ha convertido en una adaptación básica esencial para la supervivencia de la especie.

Sin embargo, las concepciones erróneas y prácticas de crianza inapropiadas pueden afectar la formación del vínculo de apego. Es crucial proporcionar a los padres y cuidadores, información completa y las herramientas necesarias sobre la importancia de fomentar interacciones de calidad con los niños, así como capacitar a los agentes educativos en este tema.

La clasificación de los tipos de apego, como seguro, ansioso-ambivalente, evitativo y ansioso-desorganizado, destaca la influencia de las experiencias tempranas en la formación de modelos internos de relación. Estos modelos impactan en la percepción de sí mismos y en las relaciones interpersonales a lo largo de la vida (Rodrigo & Palacios, 1998; Bowlby & Cabral, 1990).

Es fundamental propiciar el vínculo de apego en la Educación Inicial y generar programas que brinden el acompañamiento y las herramientas a las familias para lograr la formación y el fortalecimiento de este vínculo, constituye un componente esencial en el desarrollo socioemocional de los niños, influyendo en relaciones saludables y en la regulación emocional a lo largo de la vida. La comprensión y promoción de un apego seguro desde edades tempranas son importantes para el bienestar y desarrollo integral de los niños.

El objetivo del presente artículo de revisión es brindar un panorama claro sobre el vínculo de apego, así como resaltar los elementos más importantes del mismo, la relevancia que tiene en el desarrollo de niñas y niños la formación correcta del vínculo. También, destacar la importancia de brindar a las familias herramientas y acompañamiento que permita la generación de un apego seguro y mostrar un panorama general del programa de visitas a los hogares en México que forma parte de la modalidad de educación inicial no escolarizada.



La importancia del vínculo de apego

Un aspecto relevante en la educación inicial es el conocimiento y manejo del vínculo del apego. Se trata de un vínculo emocional muy intenso y duradero que los niños establecen con uno o varios adultos de referencia, puesto que les supone una manera de afrontar los miedos, de enfrentarse a los peligros. Proporciona seguridad, confianza y consuelo (Iturrioz Arribas, 2018). Un correcto apego ayuda al niño a sentirse seguro a la hora de explorar el entorno, así como a aceptar las separaciones breves de sus padres, además de ser una vía para el desarrollo de futuras relaciones sociales y afectivas (López & Ortiz, 1999).

La teoría del apego es una de las bases más firmes en el estudio del desarrollo socioemocional. Desde su concepción inicial en la década de 1950, ha evolucionado significativamente, incorporando críticas y contribuciones de varios investigadores que, en lugar de debilitarla, han fortalecido su fundamentación, otorgándole una solidez considerable. Al nacer ninguno de nosotros somos capaces de regular nuestras propias emociones (Bueno, 2020). La relación más temprana que se establece y nos permite aprender a regular nuestro sistema emocional es la vinculación afectiva o apego con el cuidador más próximo, que se encargará de responder a nuestras señales o reacciones emocionales (Fonagy, 2004).

La calidad del apego temprano, depende en gran medida de un cuidador siempre accesible y receptivo, disponible, para que el niño sea capaz de experimentar los primeros sentimientos positivos, seguridad, afecto y confianza y pasar en menor medida por sentimientos negativos de abandono, inseguridad o miedo (Del Castillo Ruiz, 2019). Por ello es fundamental el acercamiento y vinculaciones que se generan principalmente de los cuidadores primarios hacia el bebé. Así, la respuesta de temor suscitada ante la inaccesibilidad de la madre o cuidador, es una reacción de adaptación básica que en el curso de la evolución se ha convertido en una respuesta esencial para la contribución de la supervivencia de la especie (Bowlby, 2020).

Considerando lo anterior, entendemos que la intervención temprana es uno de los ejes del desarrollo saludable (Estrada & Valenzuela, 2023). Articular programas psicoeducativos que promuevan la parentalidad positiva y brinden el respaldo necesario para que las familias mejoren sus interacciones vinculares mamá-bebé, familia y cuidadores es, sin duda, la primera estrategia de prevención que



debemos desarrollar (Long, 2016). Asimismo, la orientación y sostén que se brinda a las familias por medio de actividades e información que fortalezcan sus prácticas de crianza son herramientas fundamentales que permiten empoderar a las familias en la tarea de acompañar a la primera infancia en su crecimiento y desarrollo fortaleciendo el vínculo de apego (Vélez & Chavarría, 2022).

Tipos de apego

El desarrollo del tipo de apego que se consolidará depende de las características de la persona cuidadora y de las del bebé, así como de la situación social y cultural que envuelve a la familia (Iturrioz Arribas, 2018). Los vínculos de afecto serán más fuertes cuanto más estable sea esta relación materno-filial o paterno-filial y viceversa: si la relación es imprevisible o si aparecen interrupciones, será la ansiedad el sentimiento que domine al bebé (Bowlby & Cabral, 1990).

Las concepciones parentales sobre el desarrollo infantil pueden estar influenciadas por creencias erróneas y prácticas de crianza inapropiadas, lo que puede afectar en la formación del correcto vínculo de apego. Por lo tanto, es crucial proporcionar a los padres información completa y oportuna sobre la importancia de fomentar interacciones de calidad entre los padres, familia y cuidadores. Asimismo, es relevante capacitar a los agentes educativos en este tema, lo cual facilitará el proceso de adaptación del menor a los nuevos ambientes que deba enfrentar en un futuro. Se les recomienda a los padres de familia permitir que sus hijos interactúen con libertad en nuevos espacios de socialización desde los primeros años de vida con el propósito de que adquieran seguridad y confianza. (Marimon & Correa, 2020)

Así mismo, se sabe que el acercamiento a la música y las artes es adecuado cuando se da el vínculo afectivo ya que las actividades, implican el tacto a través del arrullo, los juegos corporales y los contactos físicos como caricias, entre otras formas de interacción (Alvarado, 2019). Las madres de niños que se sienten seguros muestran una mayor sensibilidad al interpretar y responder a los gestos, señales y comunicaciones de sus hijos.

Según las investigaciones de Rodrigo y Palacios (1998), se establecen 4 tipos diferentes de apego: seguro, ansioso, ambivalente, evitativo y ansioso-desorganizado. No obstante, antes de entrar en las características de cada uno de



ellos, hemos de indicar que la mayoría de los niños pasan por varios o por la totalidad de los apegos a lo largo de su infancia y también dependiendo de la persona de apego que se considere, en especial, abuelo y hermanos. Esto es importante para el desarrollo de sentimientos y aprendizajes.

El apego seguro suele formarse cuando las figuras de apego se muestran atentas a las necesidades de los niños y responden frente a ellas, de modo que los niños confían en ellas. Los pequeños desarrollan un autoconcepto positivo, se ven a sí mismos como amistosos y capaces de establecer relaciones sanas con los demás. Esto hace que muestren actitudes cálidas hacia sus semejantes, que se fíen de ellos y que establezcan lazos afectivos con facilidad. No tienen miedo al abandono por las personas queridas; no son excesivamente dependientes, pero tampoco el hecho de depender de otros supone para ellos un inconveniente.

El apego ansioso-ambivalente surge cuando los padres no son capaces de comprender las señales enviadas por los niños y las respuestas ante éstos carecen de coherencia. Esto no significa que no se muestren afectuosos y atentos, más bien todo lo contrario. Por consiguiente, ante la falta de predictibilidad de los progenitores, los niños forman una visión de sí mismos no tan positiva: se creen personas poco inteligentes e inseguros, no se ven capaces de intimar en sus relaciones con los demás, incluso temen al abandono por sus parejas y huyen del compromiso. Los niños se muestran muy angustiados ante la separación de sus padres, pudiendo llegar a ejercer la violencia”.

El apego evitativo corresponde a niños cuyos padres son irresponsables hacia el cuidado o con actitudes de rechazo. El modelo de sí mismo así desarrollado es suspicaz, escéptico y retraído. Tampoco son capaces de establecer relaciones sentimentales plenas ni comprometerse ante ellas. “Se sienten incómodos intimando con otros y encuentran difícil confiar y depender de ellos” (Simpson, 1990).

Por último, **el apego ansioso-desorganizado** se presenta en niños cuyo vínculo materno-filial falla, generalmente, en casos en los que el padre o la madre maltratan a sus hijos, de modo físico, verbal o porque se muestran totalmente indiferentes ante ellos. Se asocia con el síndrome no orgánico de detención del desarrollo, que puede incluso conllevar problemas en el desarrollo físico, emocional y social, desnutrición y pérdida de peso. Sus esquemas mentales suelen ser negativos



y lo más curioso de este tipo de apego es que los niños no sólo no huyen de la persona que les produce dolor, sino que se aferran más a ella. (Bowlby & Cabral, 1990)

Vínculo biológico mamá- bebé

Con el embarazo el cerebro de la mujer cambia, estructural y funcionalmente, al responder a las consignas básicas que recibe del feto. Este vínculo se refuerza con el parto y la lactancia porque el contacto cuerpo a cuerpo potencian los circuitos neuronales más fuertes de la naturaleza. El conocido como vínculo de apego afectivo y emocional forma parte del proceso biológico natural del embarazo (Moratalla, 2009). Lo que conlleva a que un número nada despreciable de las regiones nerviosas implicadas en la elaboración natural del vínculo de apego maternal lo están en procesos cognitivos superiores que dan estabilidad a toda la vida emocional.

Durante el embarazo, se producen cambios significativos en el cerebro de la mujer. El proceso biológico natural reduce el estrés al desactivar la hormona cortisol y aumenta la confianza mediante la liberación de oxitocina (Peña, 2020). Si bien existen otros sistemas neurobiológicos que se encuentran relacionados con el desarrollo del vínculo de apego, la oxitocina se señala como neurohormona clave en el desarrollo del apego seguro, por sus efectos en el desarrollo de la unión, en las conductas de cuidado y protección hacia el bebé.

Este vínculo se ve fortalecido durante el parto y la lactancia, ya que potencia los circuitos neuronales del apego emocional (Moratalla, 2009). La interacción entre la madre y el hijo, evaluada tradicionalmente desde el punto de vista de la madre como cuidadora principal, es esencial para el desarrollo del apego seguro (Méndez et al., 2020). Por lo tanto, la evidencia indica que los recién nacidos muestran preferencia por ciertos estímulos, como los rostros y las voces humanas, lo que facilita la interacción y el vínculo (Martínez, 2021). Establecer una buena vinculación prenatal puede sentar las bases para relaciones fuertes y la formación del vínculo de apego seguro, fundamentales para el desarrollo del niño.

La teoría del apego destaca la importancia de la sensibilidad y la responsabilidad de los cuidadores para comprender las necesidades emocionales del niño y responder adecuadamente (Moratalla, 2009). Además, la influencia de la



paternidad en el cerebro facilita el reconocimiento de las necesidades del niño, lo que sugiere que la experiencia de la paternidad tiene efectos similares en ambos padres.

A medida que los padres adquieren más experiencia y se sienten más cómodos con su bebé, se vuelven más seguros en su papel de cuidadores y en la comprensión de las necesidades de su hijo. Este proceso puede ser crucial para establecer rutinas y fomentar un ambiente adecuado para el desarrollo del niño.

La importancia de la familia en la educación inicial

La educación inicial es la cristalización de programas institucionales en los que, desde los primeros años de vida, se busca que los niños y niñas tengan la oportunidad de interactuar con otros niños y niñas, otros adultos y situaciones en entornos enriquecidos y diseñados para promover distintas habilidades psicomotrices, lingüísticas, cognitivas y sociales, es decir, desarrollar al máximo aquellas capacidades necesarias para desenvolverse de manera óptima en su medio (Escobar, 2006). Si bien la educación inicial es un espacio de educación extra familiar, esto no implica que se trate de un escenario excluyente de la familia; por el contrario, se espera que la educación inicial sea un recurso de apoyo que la involucre en el proceso de crianza y educación integral (Escobar, 2006).

La calidad del desarrollo infantil depende de su entorno y los estímulos que este le ofrezca, no solo de las características y capacidades dadas de nacimiento (Escobar, 2006), de ahí la enorme importancia de la educación inicial como escenario para fortalecer y brindar nuevas experiencias que enriquezcan los entornos en los que se desarrollan los infantes en especial en los primeros años de vida en los que se establecen las bases de los años siguientes (Estrada & Valenzuela, 2023). La familia es un conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc.) con vínculos consanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen (Damini, 2014).

Adell, (2013), define a la familia como el grupo de personas del hogar que tiene cierto grado de parentesco por sangre, adopción o matrimonio, limitado por lo general a la cabeza de familia, su esposa y los hijos solteros que conviven con ellos.



Con estas definiciones podemos decir que la familia es un conjunto de personas que los une el amor entre ellos tengan o no tengan un parentesco sanguíneo, es en la familia, donde el ser humano, aprenderá lo que son los afectos y valores; Aquello no lo aprenderá en el colegio o la universidad, sólo en su familia, núcleo de amor, afecto y comprensión.

Las relaciones familiares influyen determinantemente en la orientación y competencia social del niño. “La familia, al ser el primer contexto de desarrollo de los niños y niñas, puede favorecer o dificultar su futura adaptación al contexto social de los iguales, lo cual significa que la contribución que hace la familia a las relaciones de los niños con sus compañeros, y en un futuro con sus parejas, comienza mucho antes de que los niños inicien realmente sus interacciones con los iguales” (Sánchez Herrero, 2011). El rol de la familia es primordial en el proceso de aprendizaje de los niños de Educación Inicial, al ser la encargada de la primera educación ayuda a potenciar su seguridad, autoestima y desarrollo integral, esto mediante su involucramiento, intervención, participación y compromiso en la formación educativa (Vélez & Chavarría, 2022)

El rol de los padres de familia en la educación inicial es esencial para el crecimiento y desarrollo óptimo de los niños, lo que contribuye al bienestar emocional, social y académico. Al fomentar un ambiente de amor, apoyo y respeto, los padres brindan a sus hijos las bases sólidas para enfrentar con éxito los retos futuros, así como el acompañamiento y apoyo a las familias es fundamental para la construcción de bases sólidas e interacciones calidad entre los niños y los adultos que conforman su familia.

Cuando se habla de crianza compartida se alude a la experiencia que acontece entre las familias y los centros de atención, cuando se delegan en ellos varias horas de la atención integral de un niño pequeño. Si la crianza se considera compartida, es legítimo pensar en construir allí una continuidad cultural, es decir, una prolongación de modos de cuidado consensuados, una escucha, una envoltura capaz de prodigar cuidados amorosos, que potencien las capacidades de los niños y de los padres (Memoria Educación Inicial, s. f.)



Implementación del programa visitas a los hogares y su impacto en la primera infancia

En las últimas décadas, la atención a la educación inicial ha cobrado relevancia a nivel internacional. México no es la excepción, de tal manera que a raíz de la firma y ratificación del documento de la Convención sobre los Derechos del Niño, que entró en vigor el 2 de septiembre de 1990, las autoridades elaboran políticas públicas, mecanismos administrativos y normatividad aplicable a distintos órdenes para su atención (Memoria Educación Inicial, 2023.).

Aunado a la reforma constitucional en materia educativa de 2019, se publicó, en el Diario Oficial de la Federación, la Política Nacional de Educación Inicial (PNEI) (SEP, 2022a), que incluye este nivel educativo en la educación básica. Así, el Estado mexicano pretende garantizar la educación de la totalidad de niñas y niños de cero a tres años. El reconocimiento al derecho a la educación de la niñez ha permitido que su atención se instale como prioridad en las acciones y decisiones para la educación y el cuidado de este grupo etario, considerando con mayor relevancia a quienes no tienen acceso a la educación en los servicios escolarizados (Moctezuma, Guevara, & Melendez, 2019). De hecho:

En México, la educación inicial se imparte en dos modalidades: escolarizada y no escolarizada. El programa Visitas a los Hogares busca atender a esta última, que es una alternativa educativa cuya base ha sido el trabajo comunitario de los agentes educativos con madres, padres y personas cuidadoras que fungen como primeros responsables de velar por el cuidado, bienestar y educación de niñas y niños de cero a tres años, de acuerdo con los Principios, marco de referencia y ejes de actuación que orientan el trabajo de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (p.5).

El programa es un instrumento de planeación educativa que define un objetivo y una ruta de avance de mediano plazo, además, establece el enfoque, la dirección, el sentido y las acciones necesarias para la formación de los agentes educativos, lo cual redundará en beneficio de la formación integral de toda la infancia del país. Así mismo, el Programa de formación de Educación inicial no escolarizada 2023-2028 a diferencia de todos los demás programas que se abocan a formación de docentes en educación escolarizada en sus diferentes fases de aprendizaje, se considera que el trabajo de los agentes educativos en esta modalidad implica la labor de acompañar



directamente a madres, padres y personas cuidadoras en el fortalecimiento de la crianza de niñas y niños, lo cual impacta directamente en su desarrollo.

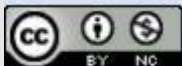
Considerando que actualmente viven en México 6,523,166 niñas y niños de 0 a 3 años, la cobertura de los servicios de educación inicial llega apenas al 17.85 % (Moctezuma, Guevara, & Melendez, 2019). Esto, sumado a la calidad desigual de cada uno de los servicios hace que éstos distan mucho de cubrir las necesidades existentes en materia de educación inicial.

Una de las principales ventajas del programa de Visitas a los Hogares es su capacidad para adaptarse a las necesidades específicas de cada familia y niño. Los agentes educativos realizan una evaluación inicial para identificar áreas de necesidad y diseñar intervenciones personalizadas que abordan estas necesidades de manera efectiva. Esto garantiza que el programa sea relevante y significativo para cada familia participante. Además, el programa fomenta la participación activa de los padres y familia en el proceso educativo de sus hijos. Proporcionándoles las herramientas y el apoyo necesarios para acompañar el su desarrollo de bebés, niñas y niños en el hogar. Esto no solo fortalece el vínculo entre padres e hijos.

Conclusión

Conviene resaltar la importancia esencial del vínculo de apego en el desarrollo infantil, enfatizando su influencia en la seguridad emocional, la exploración del entorno y las futuras relaciones sociales de los niños. A lo largo del texto, hemos examinado en detalle la teoría del apego y su evolución, subrayando la necesidad de sensibilidad por parte de la familia y una respuesta apropiada a las necesidades emocionales de los niños. Además, hemos explorado los diversos tipos de apego y su impacto en el desarrollo infantil, así como el papel fundamental de la familia en la educación inicial y los beneficios del programa de Visitas a los Hogares en la primera infancia.

De igual manera, es preciso subrayar la importancia de la intervención temprana y el acompañamiento apropiado a las familias para fomentar un crecimiento saludable y un sólido vínculo de apego en la infancia, estableciendo así las bases para formar interacciones de calidad y un desarrollo integral y positivo a lo largo de la vida de los niños. Si bien los esfuerzos por mejorar el alcance en la



Educación Inicial han sido considerables, aún existe un área de oportunidad muy grande en cuanto a cobertura, materiales bibliográficos especiales para la modalidad no escolarizada, así como figuras educativas que puedan llevar estos beneficios a más familias.

Referencias



- Bowlby, J. (2020). John Bowlby. En *Los Pioneros de Psicoanálisis de Niños* (pp. 183-198). Routledge.
- Bowlby, J., & Cabral, A. (1990). Apego e perda: Apego. En *Apego e perda: Apego* (pp. xx-423). Paidós Ibérica, S.A
- Bueno, S. B. (2020). Teoría del apego en la práctica clínica: Revisión teórica y recomendaciones. *Revista de psicoterapia*, 31(116), 169-189. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7484095>
- Castañeda Quintero, L. J., & Adell, J. (2013). *Entornos Personales de Aprendizaje: claves para el ecosistema educativo en red*. Editorial Marfil
- Estrada, D. D. A., & Valenzuela, C. C. C. (2023). Una propuesta para promover el establecimiento de apegos seguros: La educación inicial. *Boletín Científico de la Escuela Superior Atotonilco de Tula*, 10(20), 23-31. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/atotonilco/article/view/10221/10266>
- Faas, A. E., Codosea, L. E., Curti, J., Ferrero, M. J., Herrero, M. I., Marasca, R., Nanzer, C., Polantonio, P., & Rabinovich, D. (2022). Interacciones vinculares mamá-bebé: Impacto de las creencias maternas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 295-324. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/5351>
- Fonagy, P. (2004). Teoría del apego y psicoanálisis. En *Teoría del apego y psicoanálisis* (pp. 255). Espaxs, S. A
- Iturrioz Arribas, M. (2018). El vínculo del apego. *Publicaciones didácticas* (E. Journal). <https://core.ac.uk/download/pdf/235851652.pdf>



- Long, N. (2015). Future trends in parenting education. En Evidence-based Parenting Education (pp. 337-354). Routledge.
- López, F., & Ortiz, M. J. (1999). El desarrollo del apego durante la infancia. Desarrollo afectivo y social, (pp. 41-66). Ediciones Pirámide.
- Marimon, M. del C. P., & Correa, S. M. J. (2020). Prototipos de apego entre madres e hijos y su incidencia en la adaptación escolar. Revista de Psicología GEPU, 11(2), 55-72. <https://drive.google.com/file/d/1-gpyLyzyf4-kWDo9ib3rRINMs5V16YZi/view>
- Ministerio de Educación. (2023). Programa de formación. Educación inicial no escolarizada 2023-2028. Educación básica (Primera ed.)
- Moctezuma, E., Guevara, G., & Melendez, M. (2019). *Educación Inicial un buen comienzo, Programa de visita a los hogares*. Ciudad de México: SEP.
- Moratalla, N. L. (2009). Comunicación materno-filial en el embarazo. Cuadernos de Bioética, 20(3), 303-315. <https://www.redalyc.org/pdf/875/87512342001.pdf>
- Secretaría de Educación Pública. (2023). Memoria de la educación inicial en México.
- Secretaría de Educación Pública. (2018). *Educación inicial. Guía para madres y padres de familia. El arte y el juego: acompañantes para una crianza amorosa* (Primera ed.) <https://www.sev.gob.mx/educacion-basica/peei/wp-content/uploads/sites/24/2022/11/EL-ARTE-Y-EL-JUEGO.pdf>
- Simpson, J. A. (1990). Influence of attachment styles on romantic relationships. Journal of Personality and Social Psychology, 59(5), 971-980. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.59.5.971>
- Surian, A., & Damini, M. (2014). " Llegar a ser" un aprendiz-maestro cooperativo. *anales de psicología*, 30(3), 808-817. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-97282014000300005&script=sci_arttext&tlng=en
- Vélez, W. Z., & Chavarría, M. D. T. (2022). El rol de la familia en el aprendizaje de los niños de Educación Inicial. Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies, 3(2), 17-26. <https://www.journals.sapienzaeditorial.com/index.php/SIJIS/article/download/260/179>

